

PRO CULTURA

Los Premios Nacionales de Literatura: Vida y obras

FERNANDO SANTIVÁN

Fecha de nacimiento:

1º de Julio de 1886

Fecha de deceso:

12 de Julio de 1973

Premio Nacional de

Literatura: 1952

Nació en Arauco, de padre español y madre chillaneja y se llamaba Fernando Santibáñez Puga. A los ocho años, muerta su madre, inicia sus estudios en el Colegio de los Padres Franceses, de Valparaíso, en 1894; luego, Colegio Inglés de Viña del Mar, Liceo de Valparaíso, Instituto Nacional de Santiago, Liceo de Chillán. Escuela de Artes y Oficios y en 1907 va al Instituto Pedagógico a estudiar castellano y matemáticas.

Es hombre de lecturas diversas, desordenadas; folietines de Ponson du Terrail, Xavier de Montespín; libros de Walter Scott, Dumas, Cervantes, Shakespeare.

En los años difíciles ejerció los más variados oficios, algunos poco afortunados: zapatero, sastre, vendedor de carbón, boxeador, corrector de pruebas, periodista, agricultor, editor, etc.

Hubo una frase de Taine que lo impresionó: "El que una vez coge una pluma en la mano, ya no la vuelve a soltar". Santiván la cogió para ganarse la vida. Respecto a sus crónicas en el Diario La Unión, de Santiago, dice: "En mi primera campaña desplegué toda la energía de mi espíritu. En cada información puse en juego mis notas realistas de cepa zoleana para describir la inmundicia de los conventillos, la triste vida de la gente de arrabal". Está así autorretratado Santiván, y está, así iniciada su carrera periodística que prosigue en Ziz — Zag. Sus cesos, La Prensa de Antofagasta, El Correo de Valdivia, La Revista del Pacífico.

Su primer libro es Palpitaciones de vida, 1909, cuentos; El bosque emprende su marcha, 1946, cuentos, obra dividida en dos partes: "Historias de hombres" e "Historias de patrones y servidores".

Novelas: Ansia 1910, páginas en que el autor ahonda en los problemas humanos. Presentada al Concurso del Centenario, obtiene el primer premio. Como volumen público aparece sólo en 1934. Publica El Crisol en 1913, continuada con Robles, Blume y Cía. 1923; La hechizada 1916, traducida al alemán con el título Behext, donde se narra un idilio enmarcado en el campo, en que la sombra de un bandolero oscurece el amor de los protagonistas. Luego aparece La

cámara 1946, mujer hacendosa, fielmente enamorada de su hombre y muy diestra para alejar a los pretendientes apasionados, llamada así —cámara— por los peones de una obra caminera, quienes no obstante ser el desecho de la sociedad, la respetan por sus cualidades. El mulato Riquelme es una autobiografía novelesca de los primeros años de Bernardo O'Higgins, Bárbara, 1963, es su última novela.

Memorias; Confesiones de Enrique Samaniego, Memorias de un tolstoyano, Confesiones de Santiván.

Con prólogo de Latchman, Ziz — Zag publicó sus obras completas. En Memorias de un tolstoyano se cuenta la fundación y el desenlace de la famosa colonia que creó Santiván en San Bernardo, en compañía de Augusto D'Halmar y del pintor Julio Ortiz de Zárate. Se reunían los tres a criticar la vida en la ciudad y a imaginar una más bella y pura. Esta vida se haría realidad en la colonia, nacida en 1905. Memorias de un tolstoyano narra festivamente cómo se echó a andar tan hermosísimo proyecto y cómo —al desvanecerse— originó una curiosa leyenda de la historia literaria chilena.

Respecto al género "Memorias", opina Santiván: "No deberían escribirse "Memorias" si no pudieran ser absolutamente sinceras, aún cuando tuvieran que referirse a hechos que empuenquecieran y ridiculizaran al propio memorialista. La "Memoria" es una confesión íntima, una introspección a los profundos repliegues del ser. Su objeto principal es mostrar la naturaleza humana en su verdad tan misteriosa como desconcertante. Los hombres actúan, bien o mal pero, a su alrededor, sus amigos y contemporáneos y también las personas indiferentes y lejanas, van interpretando actos, torciéndolos a su antojo, a imagen de su propia textura física o moral. De ese modo se va formando alrededor de cada ser una leyenda, a manera de espejo deformado, que alarga o empuenquece la figura, la engorcha o contorsiona a medida de sus concavidades o convexidades.

Santiván es un escritor fácil y grato de leer, amigo de la sinceridad. En sus libros, con un tono realista mitigado por arranques románticos y modernistas, aplicado a sucesos corrientes de la vida, filosofa en torno a sus tesis.

El mismo año en que obtiene el Premio Nacional de Literatura se le nombra Académico Correspondiente de la Academia Chilena.